

## APROXIMACION FORANEA AL PATRIMONIO BOYACENSE

Arq. Ángela María Franco Mejía

*Colombia*

Arq. Diego Londoño García

*Colombia*

### ABSTRACT

This paper constitutes an approach to heritage Boyacá, in regard to general features that translate their culture, but with emphasis on artificial facts represented in urban public space - parks, streets - and those buildings that their importance to historical and architectural level have been recognized as a fundamental part of the built heritage in Colombian territory, the look herein will relate our professional work with prints, obtained through the paths and recognition of cultural values in this region, reflected through photographs and drawings, which allowed capture moments, but also the essence that enclose its wonderful landscapes, composed of natural and artificial elements in constant interaction. It then translates an itinerary composed of those who, in our view, appear to be the main sites and aspects that make up the heritage of two of the most representative of this department: Tunja, the capital, and Villa de Leyva, given its historical and architectural legacy as part of its built heritage. Finally, the paper acts as a first approach that can contribute to the generation of a greater awareness of the importance of heritage, to build a regional identity.

---

 1

### RESUMEN

El presente artículo se constituye en una aproximación al patrimonio boyacense, en lo que respecta a rasgos generales que traducen su cultura, pero haciendo énfasis en los hechos artificiales, representados en el espacio público urbano – plazas, parques, calles – y aquellas edificaciones que por su importancia a nivel histórico y arquitectónico han sido reconocidas como parte fundamental del patrimonio construido en el territorio colombiano; la mirada aquí consignada relaciona nuestro quehacer profesional con las impresiones, obtenidas por medio de los recorridos y el reconocimiento de los valores culturales en esta región, plasmadas a través de fotografías y dibujos, los cuales permitieron capturar instantes, pero también la esencia que encierran sus maravillosos paisajes, compuestos por elementos naturales y artificiales en permanente interacción. Se traduce entonces un itinerario compuesto por los que, a nuestro modo de ver, resultan ser los principales escenarios y aspectos que componen el patrimonio de dos de las ciudades más representativas de este departamento: Tunja, su capital, y Villa de Leyva, dada su importancia histórica y el legado arquitectónico que forman parte de su patrimonio construido. Finalmente, el artículo actúa como un primer acercamiento que puede aportar a la generación de una mayor conciencia acerca de la importancia del patrimonio, hacia la construcción de una identidad regional.

**PRESENTACIÓN**



1. Paisaje rural – Boyacá



2. Paisaje urbano – costado nororiental  
 Centro histórico de Tunja

Fotos: Ángela Ma. Franco Mejía

Boyacá, departamento de vocación agraria, principalmente, ofrece a propios y foráneos, invaluable tesoro y paradisíacos lugares que forman parte del patrimonio del territorio colombiano. Como habitantes y caminantes de la ciudad, como arquitectos pero también como simples usufructuarios de dichos escenarios, hemos fantaseado y nos hemos recreado con el maravilloso abanico de colores que ofrecen los paisajes de la región boyacense. Habitantes, viajeros, transeúntes, motociclistas, transportadores, recicladores, entre otros, todos tenemos una relación con el espacio, con esos lugares con los que de una u otra forma nos involucramos a través de la experiencia vivida o aquella suscitada por otros, a través de sus relatos. Nuestra aproximación pretende poner de manifiesto algunos aspectos del patrimonio construido de Boyacá, a través de una mirada en apariencia desprevenida, por provenir de un enfoque foráneo, pero al mismo tiempo intencionada porque se ha configurado desde la observación detallada y el registro silencioso, a través de la fotografía y el dibujo como herramientas y medios de expresión del arquitecto;

también el objetivo ha sido descubrir, dentro de ese patrimonio, aquello que se conserva y forma parte de la identidad de un pueblo y, de otro lado, aquello que se invisibiliza para la mayoría porque ignora su presencia, ya sea por desconocimiento o porque no lo siente parte de su cotidianidad.

A través de la historia se evidencian ejemplos de los registros realizados por diferentes personas que, movidas por circunstancias diversas (de tipo laboral o personal), se han dado a la tarea de describir, analizar o simplemente recrear episodios de la vida de una población en un espacio geográfico determinado. Quizás sea el afán del hombre, en todos los tiempos y lugares, por capturar vestigios, acontecimientos, momentos, acciones, relaciones, escenarios, destrucciones, entre otros, que hagan posible su perdurabilidad a través del tiempo.

Podemos citar a Juan de Castellanos, cronista de Indias, quien precisamente acompañó la hueste conquistadora que se estableció en lo que hoy es la ciudad de Tunja, donde se conserva la casa de su propiedad y gran parte de su obra; de otro lado están un sinnúmero de crónicas sobre la ciudad de Bogotá, realizadas por viajeros que describen sus impresiones acerca del paisaje (natural y artificial), las costumbres, y en general todos los acontecimientos ocurridos en diferentes períodos de la historia capitalina<sup>1</sup>; asimismo, están otros trabajos de más reciente aparición como el libro “La ciudad de los viajeros” de Canclini, quien de forma maravillosa realiza un viaje por la ciudad de México de 1940 a la época actual, por medio de fotos que registran la vida cotidiana; en este caso son los protagonistas de los viajes quienes hablan acerca de su experiencia, de lo que significa recorrer la ciudad con todos los obstáculos, inconvenientes y demás vivencias experimentadas con los mismos. De esta forma, la fotografía, la escritura y el dibujo como formas de expresión, permiten el registro no solo de lo visto o escuchado, sino de las impresiones que el propio autor tiene, es decir, aquellas percepciones que le otorgan un carácter subjetivo a cada observación.

---

<sup>1</sup>Al respecto puede consultarse el libro de Martínez, Carlos. (s.f). Bogotá reseñada por cronistas y viajeros ilustres. Colección Historia: Bogotá Tomo II. Bogotá: Escala Fondo Editorial.

### Boyacá: aspectos que forman parte de su patrimonio cultural



3. La vocación agraria como parte de la idiosincrasia boyacense – El apego a la tierrita (Plaza de mercado barrio El Carmen). Fotos: Diego Londoño García

El departamento de Boyacá está localizado en el centro oriente del país, sobre la cordillera oriental de los Andes colombianos. La variedad de pisos térmicos ha permitido el desarrollo de diversos cultivos como la papa, el trigo, la cebada, el maíz, el cacao, la caña panelera, la cebolla, frutas y hortalizas, que destacan su vocación agrícola. Todos estos productos exhibidos en pintorescos lugares que traducen la idiosincrasia de la población campesina boyacense y donde pueden leerse ciertas dinámicas económicas que hasta hoy tienen vigencia en este territorio. Adicional a esto, el mercado es un lugar para la activación de los sentidos a través de los olores, colores, atuendos, escenificaciones; una serie de factores que provocan un encuentro con lo esencial que precisamente reside en lo popular. Se traduce allí no solo las representaciones, sino sus luchas, tipos de relaciones y motivaciones; es un escenario de múltiples actores que ejemplifican el carácter de un pueblo, el cual se ve reflejado no solo en la plaza de mercado como espacio que envuelve dichas expresiones, sino que se hace evidente en las relaciones cotidianas que se producen en el espacio urbano, donde puede verse el estrecho vínculo entre campo y ciudad.



4. Ventas temporales celebración al Señor de la Columna – Plazoleta Muisca



5. Interacción urbano – rural Cra 2ª Este Tunja – De regreso al campo

Fotos: Ángela Ma. Franco M.

Otros renglones de la economía se relacionan con el pastoreo, la ganadería, la minería y la industria del acero. Adicional a esto, el turismo se constituye en una actividad económica importante, dado el gran número de turistas que en diferentes épocas del año llegan a Boyacá, para disfrutar de la diversidad de atractivos que ofrece la región, especialmente lo relacionado con el legado histórico y su patrimonio construido. Lo que corresponde al llamado altiplano cundiboyacense, se constituyó en territorio de asentamiento de la cultura Muisca, uno de los grupos indígenas que alcanzó un alto grado de desarrollo y del cual existen algunos vestigios que forman parte del patrimonio histórico y cultural de Boyacá.



6. Bohío Muisca UPTC<sup>2</sup>. Acuarela: Diego Londoño García

<sup>2</sup> Como evidencia de este patrimonio existen algunos vestigios localizados en el campus de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en la ciudad de Tunja. La pintura muestra precisamente un bohío muisca reconstruido con

Asimismo, existen evidencias del proceso de conquista realizado por los españoles, plasmado en la edificación colonial que aún se conserva en gran parte del territorio, especialmente en la ciudad de Tunja, su capital, donde permanece un centro histórico que contiene diversas edificaciones – de carácter residencial, religioso e institucional – con tipologías propias del mestizaje cultural que se configuró entre los siglos XVI y XVIII; en primera instancia se generó una destrucción avasalladora de muchos de las expresiones existentes, que poco a poco fueron remplazadas por elementos propios de los foráneos recién llegados (españoles); en segundo lugar, se produce una mezcla de lo local y lo allegado que dio paso a nuevos lenguajes que se anclaron en el territorio, para constituirse en valores que hoy le confieren cierta identidad. Finalmente, conviven junto a estas expresiones, tipologías propias de siglos posteriores y épocas más recientes, las cuales actualmente también forman parte de dicho patrimonio. Sentir, disfrutar, conocer y comprender estas manifestaciones, también significa entrar en contacto con un ambiente de condiciones extremas, producto de su ubicación, pues al estar “(...) rodeada de colinas en el occidente y el oriente, pero desprotegida por el norte (...)” (Medina, 2009, p. 267), esto ha ocasionado que los vientos incidan directamente y la recorran haciéndola más fría. Sin embargo, dicha condición parece no haber sido impedimento para que los españoles eligieran dicho escenario como asentamiento; pensaron que era un lugar de buen clima, además de las bondades que en materia de alimentación y mano de obra les ofreció en general el altiplano cundiboyacense y el encuentro con la cultura muisca, una de las más avanzadas dado su alto grado de organización.



7. Calle 19 carreras 10 y 11.



8. Calle 19 Carrera 11 esquina. Procesión.

base en excavaciones arqueológicas; fue inaugurado en el 2009 y puesto al servicio del público con el interés de constituirse en herramienta pedagógica para el conocimiento de algunos aspectos fundamentales de la vida cotidiana de la cultura muisca.

Las anteriores imágenes muestran precisamente las condiciones climáticas que frecuentemente deben afrontarse y que obligan a llevar consigo el paraguas como inseparable compañero o aditamento que no ha de faltar en las actividades cotidianas; de acuerdo a lo anterior, protección es lo que requieren propios y recién llegados para soportar las inclemencias del tiempo.

De otro lado, está la consideración de Tunja como “cuna de la libertad”, dada su importancia en el proceso de la gesta libertadora comandada por Simón Bolívar; este culminado su paso por todo el departamento obtuvo la victoria junto al ejército patriota el 7 de agosto de 1819 en el Puente de Boyacá, lo que permitió la “independencia” con respecto de la metrópoli española, y dio paso a la configuración de la República en medio del contexto de los estados nacionales. De esta forma no solo este sitio se ha convertido en un ícono del proceso independentista del territorio colombiano, sino que el departamento de Boyacá se identifica como territorio que sirvió de receptáculo para lo que se ha denominado la “Ruta Libertadora”, que ha sido objeto de múltiples imaginarios.



9. *Puente de Boyacá*  
 Acuarela: *Diego Londoño García*

**Patrimonio urbano: plazas, calles, parques**



10. Mapa predial Centro Histórico de Tunja (convenciones, elaboración propia)

Uno de los sectores más importantes desde el punto de vista del patrimonio urbano es el centro de la ciudad de Tunja, en el cual conviven diferentes expresiones arquitectónicas y urbanísticas (éstas últimas testimoniadas a través del espacio público) que, de alguna manera, evidencian las transformaciones de Tunja con el paso del tiempo. En este sector de la ciudad conviven entonces el pasado y el presente en medio de contrastes que el observador experimenta visualmente en su cotidianidad.



11. Panorámica Centro Histórico de Tunja  
 Acuarela: Diego Londoño García

Al aproximarse al centro, llaman la atención varios hechos significativos desde el punto de vista morfológico: el primero, la presencia de un trazado ortogonal en la conformación de las manzanas, lo cual da cuenta del origen hispánico del asentamiento y de su relación con el proceso de la conquista del cual fueron objeto la ciudad, la región y el país; de este modo el visitante foráneo - relacionado con la disciplina arquitectónica -, tiene la posibilidad de entrar en contacto con un testimonio vivo de la historia de la ciudad a partir de su composición formal.

En segundo lugar, la escala urbana del centro tradicional, involucra otra percepción particular del espacio, dada por las relaciones que establece el ser humano con los elementos artificiales que articulan la ciudad, es decir, con los paramentos de las fachadas, la altura de las construcciones y los aleros de las edificaciones que protegen el andén, estableciendo una interacción armónica entre los ámbitos público y privado.



12. Carrera 10ª calles 21A y 22  
Foto: Ángela M. Franco Mejía



13. Callejón Barrio San Laureano  
Acuarela: Diego Londoño G.

De igual manera, como un tercer aspecto, vale la pena resaltar el vínculo entre el espacio construido y el paisaje natural, el cual – dicho sea de paso – posee atributos paisajísticos bastante significativos en esta región, debido a su conformación topográfica y al peculiar colorido que proviene de su flora y variada vegetación. Desde diferentes lugares del centro histórico, se pueden apreciar interesantes perspectivas que ligan lo urbano y lo rural, la ciudad y el campo.



14. Vista del centro de Tunja desde el Interior de la Iglesia del Topo  
Acuarela: Diego Londoño G.



15. Peatonal Calle 20, Tunja. Paisaje como remate visual  
Foto: Ángela M. Franco M

Un cuarto aspecto se relaciona con el proceso de descubrimiento que incentiva la misma forma urbana a través de la aparición secuencial o repentina de espacios abiertos que facilitan la observación de monumentos y obras arquitectónicas - o parte de ellas – las cuales enriquecen el espacio urbano. En el mismo sentido, la reducción repentina o progresiva del espacio público – mediante la presencia de callejones o sendas sin continuidad – hacen que aparezcan la arquitectura y el urbanismo de la sorpresa, de la casualidad espacial, que se encuentra en un momento dado y sin que el transeúnte lo espere.



16. Plazoleta de San Francisco



17. Plazoleta El Mono de la Pila calle 20 cra 8ª

Fotos: Ángela M. Franco Mejía

## Plazas y parques



18. Plaza de Bolívar – Tunja  
Fotos: Ángela Ma. Franco Mejía



19. Imagen nocturna – Monumento a Bolívar y Catedral Santiago de Tunja

En primer lugar es necesario hablar de la plaza de Bolívar, principal espacio público de la ciudad, la cual presenta al observador diferentes perspectivas— correspondientes a cada uno de sus componentes principales - pero que al mismo tiempo develan cierta unidad espacial. Podría decirse que allí conviven la unidad y la diversidad; la primera, expresada en el carácter del espacio como recinto público de singular importancia en el centro urbano de Tunja; la segunda, expresada a partir de las diversas manifestaciones arquitectónicas que son consecuentes con la evolución y transformaciones de la ciudad. Similitudes con grandes plazas del mundo son descritas por Lynch:

La “Grand Place” de Bruselas, recinto con gran unidad, creada paradójicamente por unidades disímiles... en Checoslovaquia, la Plaza de Telch, conformada por pequeños edificios de variados estilos, rematados en hastiales diferentes, con su gran portal. Es una calle ancha de trazado irregular. Las arcadas unifican el conjunto. Es un ejemplo de diversidad dentro de la unidad. Las arquitecturas no pueden ser más diferentes.<sup>3</sup>

Al costado oriental de la plaza principal se ubican y conservan edificaciones de origen colonial que albergan diferentes funciones urbanas: la basílica Santiago de Tunja - patrimonio de arquitectura religiosa— y la casa del fundador, también patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad con espacios comerciales en el primer piso y funciones institucionales en el segundo nivel; al occidente, se conserva una edificación colonial - que posee el segundo balcón más largo de Suramérica en esta tipología edificatoria - en la cual funcionan actividades de tipo comercial en el primer piso, las cuales le confieren animación urbana al principal espacio público de la ciudad, y actividades institucionales y de servicios en el segundo piso.



20. Costado occidental Plaza de Bolívar— Tunja (Dic. 2010)  
 Foto: Ángela Ma. Franco Mejía

<sup>3</sup>Samper Gnecco, Germán. (2003). Recinto urbano. La humanización de la ciudad. Bogotá: Editorial Escala. Pág. 280, 145 y 147

Elementos representativos:



21. *Vista nocturna de la Plaza de Bolívar y la Catedral Santiago de Tunja.*

*Foto: Ángela Ma. Franco M.*

Se observa la iluminación propia del período navideño que le confiere cierta teatralidad, tanto al vacío como al espacio construido. Asimismo se reafirma el carácter monumental de esta edificación que ha sido el baluarte de la religión católica, cuyo establecimiento desde el período colonial ha condicionado el carácter religioso del pueblo boyacense.



22. *Calle 19 cras. 8ª y 9ª. El Hito*

*Fotos: Ángela Ma. Franco M.*



23. *Pasaje Vargas. Vista de la Catedral*

La basílica de Tunja opera como hito de singular importancia en el perfil urbano del centro, dado que sirve de señal o mojón, de acuerdo a lo expresado por Lynch

Los hitos o mojones son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda o una montaña... Pueden estar dentro de la ciudad o a tal distancia que para todo fin práctico simbolizan una dirección constante. De este tipo son las torres aisladas, las cúpulas doradas y las grandes colinas<sup>4</sup>

Podemos percibir entonces su singular presencia, desde diferentes lugares, no solo desde el centro o su entorno inmediato, sino desde la periferia o lugares más apartados; hecho que la constituye en un referente constante, un elemento orientador dentro del paisaje urbano. Así lo confirma la fotografía que a continuación se presenta:



24. *La Basílica como hito. Visual desde el Barrio San Antonio Sur Oriente de la ciudad de Tunja*  
 Foto: Ángela Ma. Franco Mejía

<sup>4</sup>Lynch, K. (1984). La imagen de la ciudad. México: Ediciones Gustavo Gili, S.A. Pág. 63

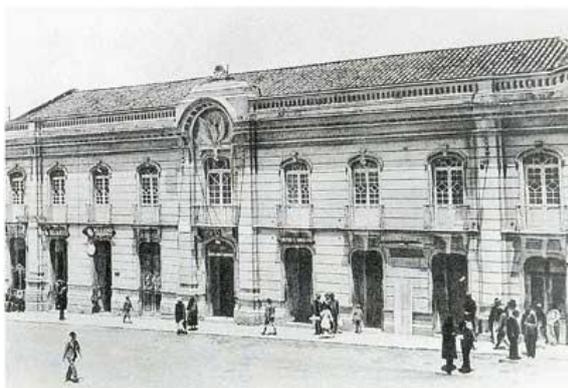
En los costados norte y sur del marco de la plaza principal predominan las funciones administrativas: Gobernación departamental, en el costado norte, y Alcaldía mayor de la ciudad sobre el costado sur, la cual comparte esta localización con el edificio de la lotería de Boyacá. El edificio de la Gobernación conserva su arquitectura republicana y los otros dos edificios, localizados sobre el costado sur, representan ejemplos característicos de la arquitectura moderna y, de alguna manera, se constituyen en otra expresión del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad, puesto que poseen vínculos no solo con hechos culturales y políticos locales, sino con uno de los movimientos arquitectónicos universales más relevantes de esta disciplina.



25. Plaza de Bolívar esquina calle 20 carrera 10ª. Al costado derecho la torre que forma parte del edificio correspondiente a la Gobernación de Boyacá  
 Acuarela: Diego Londoño García -2012

Sin embargo, no se debe pasar por alto que su aparición lleva también el sino de la destrucción al haber suplantado, durante el gobierno del general Rojas Pinilla (1953-1957), al edificio republicano correspondiente al Palacio Municipal de Tunja. Esto ha quedado grabado en la mente de aquellos que además de presenciar los hechos, han tenido como una de sus preocupaciones fundamentales la historia y su importancia en los procesos de construcción de identidad. Al respecto aparecen los comentarios del historiador tunjano Enrique Medina Flórez

La primera Alcaldía de Tunja era una casa de dos pisos que tenía muchas falencias; cuando fui Personero, en 1951; trabajé allí y era un espacio muy pequeño e incómodo, el municipio estaba 'apiñuzcado' y el que mandó cambiar esa construcción fue Gustavo Rojas Pinilla, quien ordenó hacer un edificio grande y ahí tenemos ese 'pegote' carísimo en el que actualmente funciona la administración municipal<sup>5</sup>



26. Foto Ewert, álbum IV Centenario. Palacio Municipal de Tunja, 1939.<sup>6</sup>



27. Edificios Lotería de Boyacá y Alcaldía mayor Tunja. 2012. Foto Ángela Ma. Franco Mejía.



28. Foto Ewert, álbum IV Centenario. Plaza de Bolívar, 1939.<sup>7</sup>



29. Plaza de Bolívar – Alcaldía Municipal 2012. Foto: Diego Londoño García

<sup>5</sup>Tunja pierde su patrimonio histórico colonial rápidamente y autoridades culpan a dueños de bienes. Publicación eltiempo.com, Sección Nación, 29 de junio de 2009.

Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5558827>

<sup>6</sup>Esta fotografía forma parte del trabajo realizado por la biblioteca "Alfonso Patiño Roselli", del Banco de la República, la cual realizó una convocatoria a toda la ciudadanía tunjana, para la localización y recopilación del material fotográfico existente desde 1870 a 1950. Se incluye material de 1900 recopilado por Henry Duperly y del historiador Pablo E. Cárdenas Acosta quien publicó algunas postales alrededor de 1920. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/tumv/tumv05e.htm>

<sup>7</sup>Ibidem

A través de la historia dicho espacio ha sido escenario de múltiples actividades, desde el mercado, pasando por manifestaciones y efemérides, hasta expresiones artísticas que ponen de manifiesto el sentir de la población frente a las circunstancias de violencia en nuestro país.



30. *Celebración del 20 de julio en la plaza de Bolívar, 2011*



31. *Aguinaldo boyacense, celebración decembrina en la plaza de Bolívar. 2010*

En este caso, la plaza de Bolívar también funge como el nodo más importante del centro histórico y de la ciudad, al constituirse en el espacio ciudadano de reunión y aglomeración natural de la población para la realización de múltiples actividades colectivas. Los sitios con este carácter se constituyen además, según Lynch, en “los puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que se encamina<sup>8</sup>”.

Otro de los espacios importantes para la ciudad, no solo a nivel histórico sino por la función que cumple, es el parque Pinzón; es un espacio público localizado frente a lo que se conocía como el cercado del zaque; de acuerdo con Ramón Correa G, citado por Valderrama, “es fama y así se desprende del relato de varios cronistas que el zaque tenía su cercado en el sitio que hoy ocupa el viejo convento de San Agustín<sup>9</sup>”;

<sup>8</sup>Óp. Cít. Lynch. Pág. 62

<sup>9</sup>Valderrama, Rafael. (1973). *La plaza mayor de Tunja a través del tiempo*. Revista de estudios sobre patrimonio cultural. Número 8. Pág. 5.

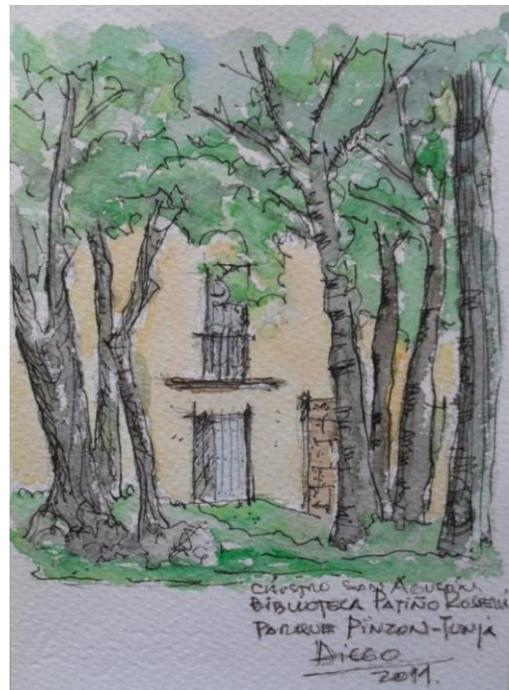
Disponible en:

[http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/scs/resultados.php?criterio=id\\_autor&valor=99&PHPSESSID=4a8edc2f82fcec527122560becf63079](http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/scs/resultados.php?criterio=id_autor&valor=99&PHPSESSID=4a8edc2f82fcec527122560becf63079)

este espacio público está adecuado para la recreación pasiva y activa dentro de la ciudad, sirve como antesala del claustro de San Agustín y complementa actividades deportivas de los colegios que están localizados en su entorno inmediato; dicha condición fortalece su existencia y mantiene su vitalidad urbana como otro nodo urbano del centro histórico de la ciudad, zona que posee condiciones deficitarias en este tipo de espacios, de acuerdo al diagnóstico realizado en el plan especial de manejo del patrimonio del centro histórico de la ciudad de Tunja (PEMP), aprobado mediante la resolución 0428 del 27 de marzo de 2012.



32. Parque Pinzón– zona deportiva contigua a la carrera 9ª. (Al fondo Iglesia de las Nieves). Foto: Ángela Ma. Franco Mejía



33. Parque Pinzón – Claustro de San Agustín, al fondo  
Acuarela: Diego Londoño G.

En torno a otros espacios públicos del centro de la ciudad se pueden apreciar obras arquitectónicas de invaluable valor patrimonial; contiguo al Parque Pinzón, localizado al norte de la Plaza de Bolívar, se encuentra el claustro de San Agustín, edificación que ha cumplido diferentes funciones urbanas a través del tiempo y que aún se conserva en buen estado gracias a la intervención de una empresa privada, vinculada con el sector financiero (hoy día es la sede cultural del Banco de la República, de la biblioteca Alfonso Patiño Roselli y del archivo histórico de Boyacá).



34. Claustro de San Agustín  
Fotos: Ángela Ma. Franco M.



35. Fachada principal Carrera 8ª.

Siguiendo hacia el norte, se encuentra la plazoleta Muisca la cual se constituye en espacio de reunión – concepto de nodo - para actividades relacionadas con peregrinaciones y festividades religiosas realizadas en la iglesia de Las Nieves, contigua al colegio Salesiano, institución de carácter religioso destinada a la educación. Entre las celebraciones realizadas están las correspondientes a ferias populares, que complementan las actividades de culto al Señor de la Columna, por ejemplo; otras actividades están relacionadas con ferias artesanales que se desarrollan en el marco de festivales que se realizan durante el año (Festival Internacional de la Cultura, Festival de teatro callejero, entre otros); también esta edificación posee el carácter de hito o señal desde muchos sectores del centro histórico, en particular, y de la ciudad, en general. Para muchos habitantes y visitantes este lugar resulta representativo.

Hacia el nor-occidente de la Plaza de Bolívar se encuentra la plazoleta de San Francisco, espacio público que sirve de antesala a la iglesia del mismo nombre, edificación arquitectónica colonial que forma parte del patrimonio histórico y arquitectónico de este centro urbano, el cual fue construido en la segunda mitad del siglo XVI.



36. *Plazoleta Muisca. Feria artesanal*



37. *Iglesia de Las Nieves y colegio Salesiano. Celebración Señor de la Columna*

La plazoleta de San Francisco cumple un rol muy importante como espacio público que posee múltiples usos durante el año, dado que en él se desarrollan algunas actividades religiosas vinculadas con la celebración de la Semana Santa, como las procesiones características de este período del año y los eventos correspondientes a la navidad, principalmente; también se utiliza en los festivales que realiza la ciudad (Festival internacional de la cultura, festival del teatro callejero) y se utiliza como escenario de actividades comerciales informales que complementan la realización de los eventos mencionados.

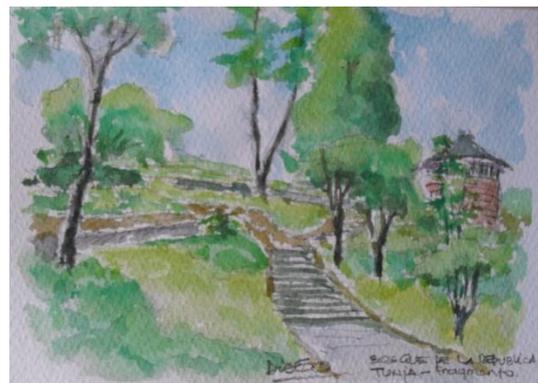
Este espacio muestra además diferentes tipologías arquitectónicas que conforman su perímetro, en el cual conviven edificaciones de tipo colonial (el templo de San Francisco, el continuo urbano de la carrea 10ª entre calles 21 y 22), moderno (el hotel Hunza) y del período de transición (edificaciones localizadas sobre la calle 21 A). En este lugar también se evidencia la existencia de un rincón urbano conformado por el hotel Hunza y el templo de San Francisco que genera un sentido de continuidad espacial – como vacío urbano – a la plazoleta en cuestión, para vincularla con el teatro Boyacá. En este caso, se conforma una plazuela entre el hotel y el templo que se constituye en un ejemplo concreto de la sorpresa que se produce en el urbanismo cuando simultáneamente coexisten la continuidad espacial y la oclusión.

Esta conformación urbanística se dio como consecuencia de la destrucción del monasterio de San Francisco (edificación colonial que conformaba un conjunto urbano con el templo) y el posterior desarrollo de un concurso privado para la construcción del hotel Hunza, otro hecho histórico importante que devela casos de la modernización de la ciudad a través del reemplazo de edificaciones históricas o patrimoniales que ha sido recurrente en las ciudades colombianas.

Yendo hacia el sur de la Plaza de Bolívar también existen otros espacios públicos, el parque Bosque de la República y el parque de la Independencia que actúan como marco escénico del templo de San Laureano (construido en 1566, por orden del cabildo, conserva imágenes de San Bartolomé pintado por Juan Betancur en 1633, del Ecce Homo y un cuadro de San Francisco Javier pintado por Alfonso de Heredia en 1682)<sup>10</sup>, los cuales conforman un conjunto urbano de carácter patrimonial en esta capital; el parque Bosque de la República recientemente fue intervenido con el fin de mejorar sus condiciones, dado el deterioro de algunos elementos, y habilitarlo para el desarrollo de otras actividades, relacionadas con la recreación activa (canchas de baloncesto y microfútbol), que lo constituyen nuevamente en un nodo de actividad y encuentro; al norte del parque Bosque de la República se encuentra el paredón de los mártires, lugar donde fueron ejecutados varios próceres de la independencia de la nación.



38. *Parque de la Independencia*  
Dibujo lápiz: Diego Londoño G.



39. *Parque Bosque de la República*  
Acuarela: Diego Londoño G.

<sup>10</sup>Senado de la República de Colombia (1989) Municipios colombianos. Bogotá: Parma Editores Ltda.

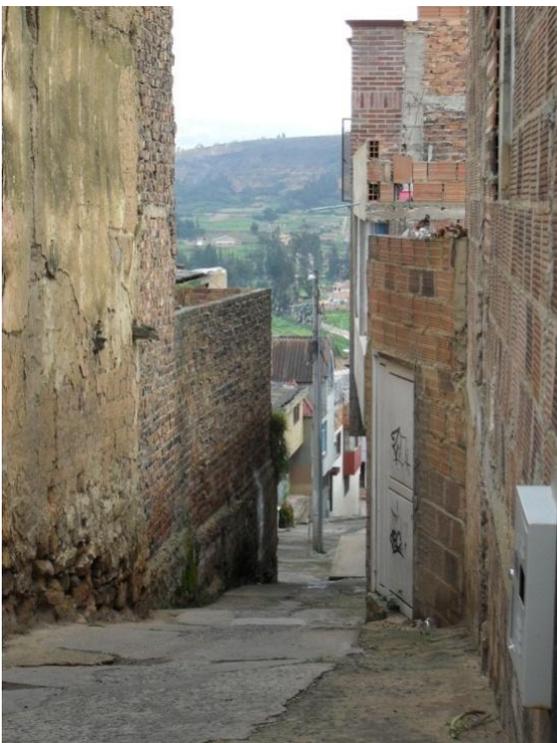


40 y 41. *Vistas desde el Parque Bosque de la República (Parque La Independencia e Iglesia de San Laureano). Fotos: Ángela Ma. Franco M.*



42. *Iglesia de San Laureano*  
*Acuarela: Diego Londoño G.*

En los alrededores de este sector se observan restos de trazas urbanas que evidencian la existencia de caminos o sendas que conducían a otros sectores de la ciudad con dirección sur y que actualmente se reconocen como callejones. La conformación de estas sendas se constituyen en un atractivo muy interesante, que quizás no ha sido valorado suficientemente en la caracterización morfológica del centro histórico de la ciudad y que, de la misma manera que los espacios ocluidos, podrían relacionarse con los adarves y las callejuelas características del urbanismo musulmán<sup>11</sup>.



43. Callejón Centro Histórico – Tunja  
Foto: Ángela Ma. Franco Mejía

Acuarela: Diego Londoño García

Al sur-occidente de la Plaza de Bolívar se encuentra la plazoleta de San Ignacio de Loyola, espacio público que alberga el templo del mismo nombre (construido por la Compañía de Jesús en 1630, bajo la dirección del hermano Pedro Pérez, con portada de corriente manierista)<sup>12</sup>, en el convento funciona actualmente el Colegio de Boyacá y el templo opera también como auditorio en diferentes eventos que se celebran en la ciudad pero principalmente como sala de conciertos durante el festival

<sup>11</sup>Navarro Palazón, Julio y Jiménez Castillo, Pedro. Algunas reflexiones sobre el urbanismo islámico. Artígrama No. 22, 2007. Disponible en: [www.unizar.es](http://www.unizar.es)

<sup>12</sup>Consultar Mateus, Gustavo. (1995). Guía histórica del arte y la arquitectura. Academia Boyacense de Historia. Pág. 98

internacional de la cultura, actividad que se realiza cada año a finales del mes de agosto o principios de septiembre.

Este espacio público se ha constituido en un nodo muy importante del centro histórico porque sirve como lugar de encuentro y sitio donde se aglutinan grupos o personas que desarrollan actividades en el entorno inmediato (sitio de antesala a las actividades bancarias o comerciales propias de los alrededores o a eventos religiosos que se realizan en el templo), pero también cumple la función de hito para la orientación de propios y extraños en este sector de la ciudad, dada la destacada presencialidad de la torre en el perfil urbano y su cercanía con el principal espacio público de Tunja (la plaza de Bolívar).



44. *Plazoleta de San Ignacio*  
Acuarela: Diego Londoño G.



45. *Torre Iglesia de San Ignacio, al fondo*  
Foto: Ángela Ma. Franco M.

Pasando las fronteras de la ciudad, algunas ciudades y poblados de Boyacá también poseen importantes riquezas arquitectónicas, antropológicas, históricas y culturales que confieren identidad a esta región del país. Una de ellas es Villa de Leyva (fundada en 1572 y reconocida como monumento nacional en 1954 mediante el decreto 3641 del 7 de diciembre del mismo año), ciudad colonial que aún conserva las expresiones arquitectónicas propias de dicho período y que dado su agradable clima y la posibilidad de recorrerla dada su escala, también se ha constituido en lugar turístico por excelencia en donde se realizan diferentes eventos, entre ellos el Festival de cometas durante el mes de agosto. Dentro de sus atractivos se cuentan sus calles empedradas, la arquitectura doméstica y religiosa, entre otros, las cuales están enmarcadas por un maravilloso paisaje como telón de fondo.



46. Plaza principal Villa de Leyva.  
Fotos: Ángela Ma. Franco Mejía



47. Calle empedrada Villa de Leyva

Asimismo, su monumental plaza también es escenario de múltiples celebraciones y eventos que le confieren vitalidad y reiteran su importancia como punto de reunión más importante de dicha ciudad. Los costados o paramentos de la plaza presentan una escala que corresponde a la ciudad humanizada, aquella hecha para ser recorrida y disfrutada; la iglesia principal es el único elemento que se destaca dentro del perfil urbano que conforma este gran vacío urbano. El verde telón que se impone, contrasta con los muros blancos y los techos rojizos de las cubiertas de barro. Sin duda es un escenario bucólico que por momentos pareciera haberse detenido en el tiempo.

### Las calles

Como lugar de recorrido y ámbito de interacción, la calle ha sido considerada como uno de los elementos urbanos que junto a la manzana forman lo que se denomina la trama urbana. Para el caso de Tunja, existen calles con diferente carácter, el cual corresponde a la vocación que tienen estas, en función de los usos o actividades existentes. En primer lugar existen tres calles (carreras 9ª, 10ª y 11ª) sobre las cuales se localizan algunos centros de culto y han adquirido importancia, en virtud al vínculo de la evolución histórica de Tunja con asuntos de carácter religioso: en la carrera 9ª se localizan la iglesia de Las Nieves y la Basílica Santiago de Tunja – que forman parte, junto a la iglesia de Santa Bárbara, de las tres parroquias erigidas hacia 1623 – las dos primeras disfrutaban de un espacio de soporte – la plazoleta y la plaza que las anteceden - los cuales les confieren jerarquía

urbana y permiten mayor visibilidad como monumento; en el mismo sentido norte-sur, sobre la carrera 10ª, se localizan las iglesias de San Francisco, San Ignacio, San Laureano y el Palacio Arzobispal, con sus vacíos complementarios que conforman plazas, plazoletas y parques, respectivamente, excepto en el caso del palacio arzobispal que se alinea conformando el paramento oriental de la carrera 10ª; y, finalmente, sobre la carrera 11ª se localizan las iglesias Santa Clara, Santo Domingo y Santa Bárbara las cuales no disponen de un vacío urbano que las complemente y apoye; las anteriores circunstancias determinan que estas vías se constituyan en ejes vitales del centro histórico de Tunja, dado que contienen importantes monumentos de arquitectura religiosa.



48. Peatonal cra 10ª calles 18 y 19 Dic 2010  
Izquierda (Iglesia San Ignacio)  
Foto: Ángela Ma. Franco Mejía



49. Peatonal carrera 10ª. Iglesia San Ignacio y  
plazoleta cra 10ª calle 18 esquina  
Foto: Ángela Ma. Franco Mejía

Adicional a esto, la carrera 10ª presenta unos tramos de carácter peatonal, entre las calles 18 y 21, condición que facilita el desplazamiento de las personas sobre un eje que contiene actividades comerciales, educativas y de servicios. Asimismo existe una conexión de este eje con las peatonales de la calle 19 entre carreras 9ª y 11 y la calle 20 entre carreras 8ª y 14.



50. Carrera 11, Remate visual torre Iglesia Santa Bárbara

Esta última culmina en el centro comercial y de negocios Plaza Real, antigua plaza de mercado de la ciudad que fue remodelada para conmemorar los 400 años de fundación de la ciudad, con el fin de adaptarla a las nuevas necesidades y demandas de la sociedad tunjana.



51. Peatonal calle 19 carreras 10 y 11  
Ventas ambulantes



52. Peatonal calle 20 carreras 11 y 12



53. Peatonal calle 19 cras 10 y 11  
 Diciembre, 2011

El carácter peatonal permite el desarrollo de actividades informales relacionadas con las ventas ambulantes y algunos servicios personales como el de lustrabotas. Nótese que las actividades informales, de tipo comercial, acusan su presencia sobre las calles peatonales, principalmente, en períodos de celebraciones tales como la Semana Santa, la Navidad, entre otros. De otro lado está el pasaje Vargas, espacio peatonal que actúa como conector (al interior de la manzana) entre las carreras 10 y 11 y sobre el cual se desarrollan actividades comerciales y de servicios.



54. Pasaje Vargas, remate carrera 11



55. Pasaje Vargas, remate Plaza de Bolívar

De otro lado, las calles 19 y 20, que enmarcan la plaza de Bolívar de la ciudad, dan acceso no solo a las principales actividades comerciales de la ciudad, sino a los edificios públicos más importantes; entre ellos podemos mencionar la Gobernación del Departamento (Boyacá) ubicada sobre la calle 20 entre carreras 9ª y 10ª; la Alcaldía Municipal, localizada al otro costado de la plaza, sobre la calle 19 entre calles 9ª y 10ª. Adicionalmente, sobre la calle 20 con carreras 12 y 14 se emplaza el centro. De igual manera, entre las calles 19 y 20 y las carreras 6ª y 7ª, se localiza el claustro de Santa Clara la Real, edificación patrimonial de carácter colonial que ha cumplido diversas funciones urbanas (como monasterio, como hospital, como centro educativo, etc.) y actualmente se encuentra en proceso de restauración arquitectónica para ser habilitado para otros usos.



56. Santa Clara La Real carrera 7ª



57. Proceso de restauración. 2011

En contraste con la dinámica comercial y el intenso flujo peatonal y vehicular de las calles tunjanas, tenemos las calles de Villa de Leyva que, de acuerdo a lo expresado con anterioridad, traducen un ambiente tranquilo y permiten el recorrido sosegado; sus condiciones de materialidad han impedido, hasta cierto punto, la invasión total por parte de los vehículos.



58. *Apacibles calles en Villa de Leyva, en donde se puede apreciar la convivencia de la unidad en la diversidad, concepto tratado por el arquitecto Germán Samper Gnecco cuando se refiere en el Recinto Urbano a la pérdida de valores en nuestras ciudades.*



59. *El paisaje urbano de Villa de Leyva interactúa constantemente con el paisaje rural de su entorno inmediato, en una dialéctica de convivencia que es respetuosa con la escala y las proporciones entre el espacio público y el espacio privado.*

## Patrimonio amenazado



60. Vivienda en adobe – Sector norte (Tunja)

La región boyacense presenta innumerables sitios de interés tanto urbanos como rurales y un paisaje envidiable que en la actualidad también presenta grandes amenazas, es decir, que puede ser destruido si no se trabaja con verdadero rigor en la defensa de los valores materiales e inmateriales que aun persisten.

31

En el caso específico de Tunja, la ciudad capital del departamento de Boyacá, su centro histórico ha sido objeto a través de la historia de importantes ataques contra los valores patrimoniales, no solo provenientes de sus gobernantes sino de la población, quienes quizás movidos por paradigmas modernizadores o intereses económicos han optado por destruir importantes obras arquitectónicas, monumentales o artísticas que podrían haber potenciado el rol histórico de la ciudad y el departamento. Aun hoy día existe el riesgo de perder algunos tesoros prehispánicos, coloniales o republicanos si no se toman verdaderas medidas de protección que superen las intenciones expresadas a través de la legislación y los planes de ordenamiento. Asimismo, a pesar de las actuaciones que se han desarrollado desde instituciones públicas y privadas y el actual interés por la conservación y recuperación del patrimonio construido, todavía se asiste a la destrucción no controlada de muchos vestigios que, dada su condición de anonimato, pasan desapercibidos por no considerarse parte importante de aquello que ha merecido el reconocimiento de patrimonio por su carácter de monumentalidad.

Muchas de ellas se encuentran casi en total estado de abandono y sin una protección efectiva que les permita sobrevivir en medio de las ambiciones características de inversionistas, promotores inmobiliarios e instituciones privadas, e incluso públicas, que parecen tener poco interés por los valores patrimoniales de la ciudad y la región.

Un comentario especial merece el Teatro cultural, pues en medio de su lenta agonía aun presta servicios importantes a la ciudad, especialmente durante el Festival Internacional de la Cultura, pero carece de las condiciones mínimas requeridas para eventos de esta magnitud, al haber sido sometido a remodelaciones que repercutieron en su adecuado funcionamiento. Este es un proyecto fundamental para el futuro de la ciudad, dado que podría convertirse en el espacio en donde se afirmen tanto la cultura de un pueblo como el deseo de promocionar y rescatar el ámbito artístico de una ciudad que posee grupos y personas que luchan por hacer del arte un medio para contribuir al desarrollo local y regional, pero no encuentran el apoyo necesario.

Esta podría ser una oportunidad extraordinaria para la transformación que requieren la región y el país al sustituir los caminos de la violencia por los senderos del arte, lo cual podría manifestarse o difundirse en este lugar, a través del cine, el teatro, la literatura, la escultura, la danza, la pintura, etc., es decir, mediante la humanización de la cotidianidad con la oferta de alternativas viables para la niñez y la juventud, principalmente.

Finalmente, esta mirada pretende aportar a la reflexión alrededor del patrimonio y su importancia en el rescate de los valores locales, tan necesario para el desarrollo de los procesos de construcción de identidad en un mundo que cada vez más tiende a la homogenización, dado el dominante modelo de globalización del planeta.